

Reseña del 30 de Abril de 2022

Taller de Construcción de Casos. Escritura de la Clínica. Docente: Lic. Gabriela López

Autores:

Andrea Givelekian

Milagros Morales Vázquez

Daniel Nigro

“...lo que nos dice Freud, cuando tenemos un caso, lo que se llama un caso, en análisis, nos recomienda no ponerlo por adelantado en un casillero. Quisiera que escuchemos, si me permiten la expresión, con total independencia respecto a todos los conocimientos adquiridos por nosotros, que sintamos lo que enfrentamos, a saber la particularidad de un caso. Es muy difícil, porque lo propio de la experiencia es preparar casillas...”. Jacques Lacan (1957)

Del material clínico compartido emergieron preguntas, consideraciones acerca del movimiento subjetivo del caso. Sin hacer conclusiones, lo que hacemos es pensar el acto analítico. Efectos en el sujeto, me gustaría decir, que sirvan, claro! Pero ya, ese me...me preocupa. Un paciente, ¿puede servirse de nuestras intervenciones? ¿qué dirección de la cura pensamos para ese sujeto? ¿qué lógica se escucha?. Construir, escribir esa lógica dará cuenta de hipótesis diagnósticas. Lo contrario a lo que hay en la conversación, defensa del yo, resistencias, ideales. Conversación, en la que, como analistas, debemos escuchar, y evitar ser tomados por ese imaginario. Si escuchamos al sujeto lo hacemos en el estatuto del Inconsciente, en el campo simbólico. “No importa lo que diga, en la superficie de su decir estará la verdad” “La lengua sea más o menos la que fuere es goma de mascar” ¿Que es la clínica psicoanalítica? Se pregunta Lacan en Apertura de la sección clínica, donde dice que, el analista es al menos dos. “Es lo que se dice en un psicoanálisis” “decir cualquier cosa en el diván” “vent” (viento en francés) Es decir cosas que echan a volar, y eso criba, es decir, lo que, un hablante guarda en sí, pero agujereado.

La presentación del caso se hizo poniendo en el horizonte la pregunta sobre la dirección de la cura en función de la suposición diagnóstica de la analista y de los entramados del caso. En el tratamiento se ubica un viraje importante a partir de una intervención de la analista “haciendo feliz a tu mamá”, que produjo un movimiento de la demanda inicial del tratamiento, al deslizamiento que aproxima a la posición del sujeto respecto a su madre, lo cual, a su vez, lo llevó a interrogarse sobre la propia vida, el trabajo y los estudios. La elección de objeto, de tipo narcisista, en relación a que ser para el otro, la maltratada, la que hace feliz al Otro. En este movimiento puede localizarse la operación del analista que “... *intenta aislar los significantes amos que constituyen la cifra por las cuales el sujeto da cuenta de su ser.*¹”, en vías de ubicar, en el curso del tratamiento, las marcas que determinan al sujeto.

Pensamos la pérdida como el significante de la transferencia, un no querer perder, sino ordenar las pérdidas en un tratamiento. En la misma línea y situando los dichos de la paciente en cuanto a no querer perder. Por ello nos preguntamos ¿Qué posición no quiere perder respecto del objeto amado?, el Otro la deja y ella dice ser dejada. Esto le provoca un vacío, un no lugar insoportable que intenta apaciguar vía la madre. Esta solución, si bien fallida, la ubica y se ubica como *la maltratada*, sin embargo un lugar al fin.

¹ Aramburu (2000), p.30.

La conversación clínica posibilitó trazar algunos hilos lógicos del caso, orientadores para la dirección de la cura: histeria melancolizada, estrago materno y *no valorada*, éste puede situarse como uno de los significantes que se repite en la trama del sujeto, presente desde la demanda inicial, con sus singulares derivaciones y los efectos que le produce, imbuidos de goce. La presentación del caso arroja "*no valorada*" como uno de los significantes a situar en la singularidad del sujeto, hecho que remite a dimensionar el alcance que toma la escritura y el control del caso en tanto permite ubicar la posición del sujeto en los distintos momentos de la cura y con ello, orientarla:

"... es legítimo decir que el control enseña a leer, pero también a escribir, pues la construcción del caso también puede hacer que el analista se descentre del lugar en donde pudo haberse enredado y, de esa forma, hecho obstáculo, resistencia al acto.²"

Bibliografía

Aramburu, J. (2000). El deseo del analista. Buenos Aires: Tres haches.

Freud, S. (1914) " Introducción del narcisismo". Amorrortu editores. Buenos Aires.

Lacan, J. (1957) "Intervenciones y Textos 2. "Conferencia en Ginebra". Manantial Buenos Aires

Lacan, J. Publicación periódica del CHAMP FREUDIEN en Ornicar?
Ediciones Petrel Barcelona.

² Aramburu (2000), p. 330.